

todos los nervios de las estremidades inferiores participaban de la misma nevralgia en un grado mas ó menos intenso.

Admitida la existencia de la nevralgia del plexus sacro-lombar, se admitirá la íntima relacion que tenia ésta con la paraplegia, cuando se recuerde que la parálisis del movimiento se marcaba tanto mas, cuanto que los dolores eran mas intensos y que á medida que estos disminuían, la fuerza de las piernas se mejoraba. Pero lo que no deja ya lugar á la duda, es el resultado final de la observacion, es decir, el método curativo. Una enfermedad tan tenaz y que habia resistido á métodos curativos tan enérgicos, ha cedido fácilmente al uso de la morfina por el método endérmico. Si pues combatiendo el elemento dolor, es decir, la nevralgia, se ha curado la paraplegia, creo que es muy natural deducir que ésta producía á aquella; ó lo que es lo mismo, que la paraplegia era sintomática de la nevralgia.

No creo que haya quien suponga que la curacion no fué debida á la morfina sino á la accion revulsiva del vejigatorio; porque una tan pequeña revulsion no podia hacer mas que los muchos revulsivos que ya antes se habian empleado.

Podria suponerse tambien que el mal no habia cedido al uso de la morfina sino á los simples esfuerzos de la naturaleza; pero recuérdese que el resultado no fué manifesto en una sola vez, sino que tambien surtió sus efectos en la recaída habida despues, y que en otras dos ó tres ocasiones en que aparecieron de nuevo los dolores y la debilidad de las piernas, un solo vejigatorio bastó para suspender la marcha del mal.

[*Concluirá.*]

TERATOLOGIA.

FETO MONSTRUO.—LORDOSIS.

En nuestra reunion anterior tuve el honor de presentar á esta Sociedad un feto monstruo y dar sobre él unos apuntes muy incompletos: hoy, con mejores datos, voy á trazar un cuadro descriptivo de esta anomalía: procuraré clasificarla y haré alguna reflexion á que da lugar la causa, que segun los parientes de la madre, ha debido tener una influencia muy directa sobre esta monstruosidad.

El feto que tenemos á la vista nació el 10 de Diciembre del año próximo pasado de una madre embarazada de siete meses; durante el embarazo tuvo algunos accidentes por parte del aparato digestivo que son comunes. La familia de la madre señala como causa de la monstruosidad el haber asistido la señora á un pariente suyo, que murió con una úlcera cancerosa en la cara, y que todo el dia lo veía. Duró en el trabajo del parto dos dias y dos noches; este parto

fué el tercero: escurrió mucha agua por la vulva y se presentó por los piés; nació vivo y duró cosa de hora y media; fué recogido por la partera D^a Cármen Luna.

Este feto, segun su aspecto exterior, la cara está dirigida hácia arriba, el cuello está saliente, el occiput está pegado á la region dorsal, retenido allí por la piel, la cabeza invertida hácia atras, los movimientos de rotacion y de lateralidad son muy dificiles de imprimir. Queriendo asegurarme de si la cabeza está retenida á la region dorsal por la piel simplemente ó tambien habia adherencia por los huesos, ya fuera formando una articulacion, ya formando un todo huesoso, hice dos incisiones; la 1^a sobre la region anterior del cuello, desde el borde inferior del maxilar inferior (el cual existe), prolongándose hácia abajo y teniendo una estension de pulgada y media; haciendo esta incision en la piel encontre detras de ella mucho tejido celulo-grasoso; despues llegué á la laringe, que tambien dividí, y sucesivamente toqué la convexidad de la curvatura de la region cervical de la espina; habia, pues, llegado al límite por esta parte.

En la region posterior, del cuero cabelludo á la region dorsal, hice una incision de la misma estension que en la anterior, y disecando llegué á penetrar entre el occipital y la region dorsal de la espina; de manera que en este punto habia un simple contacto de los huesos, pero de ninguna manera ni articulacion ni adherencia huesosa; continuando mi diseccion mas lejos, me encontré con que las láminas de las vértebras y los apófisis espinosos faltaban y en su lugar habia una abertura; de manera que en resúmen se trataba de una espina bífida; con este dato, quise ver si existia alguna comunicacion entre el raquis y la cavidad cefálica debida por una parte á la espina bífida y por la otra á alguna abertura en la cavidad craniana en el occipital; pero presto me convencí que el occipital estaba intacto y su superficie continua: siguiendo mi diseccion me encontré solo con los apófisis espinosos de las vértebras cervicales juntos todos y dando la sensacion al tacto como los dientes de un peine, teniendo de notable que forman una curva de convexidad anterior, unidos entre sí por ligamentos; de manera que la espina forma una curvatura de convexidad anterior.

Con estos datos podemos decir que este feto monstruo ha tenido una desviacion ó curvatura en la region cervical de la espina mencionada por Mr. Nelaton y clasificada por Galeno bajo el nombre de *Lordosis*, teniendo de notable lo raro de la afeccion, pues el mismo Nelaton al hablar de esta clase de anomalías, dice: «En los casos estremamente raros que la ciencia posee, la deformidad existia en la region lombar; una vez ó dos solamente ha sido observada en la region dorsal.» Aquí, que yo sepa, solo se ha observado un caso en Monterey y este que tenemos á la vista.

En cuanto á la clase en que debemos colocarlo, me parece debe ser en la 2^a seccion de la 3^a de Is. Geoffroy Saint-Hilaire, llamada con el nombre genérico

de *Hemiterias*, pues las define así: «desviaciones ordinariamente congénitas, pero siempre simples y poco graves bajo el punto de vista anatómico, que ya no ejercen ninguna influencia peligrosa sobre las funciones, y entonces constituyen lo que se llama en Historia Natural las *variedades* de una especie; ya dañan al individuo, sea solamente produciendo una deformidad, sea impidiendo ó haciendo difícil la verificación de una ó muchas funciones y tomando entonces en el lenguaje fisiológico el nombre de vicios de conformacion.»

Los parientes del niño atribuyen su deformidad á que la madre, durante su embarazo, ha asistido á su suegro que padecía de una úlcera cancerosa en la cara; como lo veía todos los dias se impresionó vivamente: ¿semejante teoría es cierta? ¿los hechos corresponden á ella? No entraré en esta cuestion escabrosa y hasta hoy no resuelta; hay bastantes hechos en la ciencia, pero no los suficientes para formular un axioma; Burdach dice que Klein ha conocido una mujer que, al 8º mes de la preñez, experimentó un vivo terror al ver á su marido lleno de golpes, teniendo el lado izquierdo de la cara amoratado é hinchado, la nariz maltratada y el labio superior colgando: pues esta mujer dió á luz una niña en la cual el lado izquierdo de la frente y la parte superior del carrillo estaban cubiertos de una excrecencia fungosa y de un azul rojizo; la nariz estaba hinchada, el labio inferior azuloso y colgante. Carus cita este otro: Una mujer habia visto con frecuencia á un niño que tenia un labio leporino; se impresionó demasiado por esto y estaba persuadida que el suyo naceria igual y así sucedió en efecto. Baer, hablando de esto, cita en apoyo el hecho de su misma hermana. Estando ésta embarazada, vió á lo lejos la llama de un incendio que en una comarca vecina tenia lugar; dice Baer que esto le causó una viva impresion; dos ó tres meses despues del incendio parió una niña que tenia en la frente una mancha roja, terminada en punta como una flama; esta mancha no desapareció sino hasta los siete años.

Aunque no hay ningun punto de contacto entre la deformidad del feto que he presentado y la úlcera cancerosa que la madre vió, sin embargo, podria creerse que realmente haya tenido alguna influencia la impresion moral. Yo francamente no me inclino mucho en este sentido, y á mi mente viene esta consideracion: ¿no tal vez durante la vida intra-uterina, este nuevo ser haya tomado una posicion viciosa como se observa en algunas presentaciones, y habiendo sido en esta posicion su ulterior desarrollo, no éste se haya verificado así y sea la causa de la deformidad? Sea como fuere, este hecho debe agregarse á otros que la ciencia posee para ir aclarando cada dia la parte de la patología llamada teratología.

México, Enero 2 de 1867.

MANUEL SORIANO.